

El Desarrollo Poblacional de Balde (Mediados del Siglo XVI - Principios del Siglo XX)



MARTÍNEZ Julián

profejulianmartinez02@gmail.com

Ayudante Graduado en Historia Argentina I e Historia Mundial III- ISNSC

El Desarrollo Poblacional de Balde (Mediados del Siglo XVI - Principios del Siglo XX)

RESUMEN

La presente investigación tiene como principal objetivo exponer diversos aspectos relacionados con el desarrollo demográfico de la localidad de Balde, situada en la provincia de San Luis, a una distancia de treinta kilómetros de la ciudad capital. Se examinarán las transformaciones acaecidas tanto histórica como geográficamente en esta área desde sus orígenes, que se remontan a la época colonial, hasta la formalización de su fundación en el año 1905.

Balde es una pequeña comunidad que cuenta con registros documentados de actividades en la región desde la era colonial en adelante. En el transcurso de la investigación, se analizará su evolución, los eventos históricos y las figuras destacadas que contribuyeron al crecimiento de esta localidad, así como las diversas decisiones que podrían considerarse como Políticas de Estado que influenciaron al territorio y su reducida población. Con estas consideraciones, se pudo establecer que el objetivo principal de la investigación consiste en llevar a cabo un análisis de dichas Políticas de Estado y su repercusión en la región cuyana, especialmente durante el siglo XIX.

De esta manera, se pueden identificar los siguientes objetivos más específicos que nos permitirán profundizar en la investigación: determinar los eventos históricos más significativos que afectaron a esta localidad y que, de una forma u otra, la incidieron; y finalmente, se especificarán los factores políticos y económicos que facilitaron su desarrollo y posicionamiento hasta su fundación.

Palabras clave: Políticas de Estado, Balde, pozos artesianos, factores económicos.

Demographic Development in Balde (Mid-16th Century – Early 20th Century)

ABSTRACT

The main objective of this research is to present various aspects related to the demographic development of the town of Balde, located in the province of San Luis, thirty kilometres from the capital city. The historical and geographical transformations that have taken place in this area from its origins in the colonial era to the formal establishment of its founding in 1905 will be examined.

Balde is a small community with documented records of activities in the region dating back to the colonial era and beyond. Over the course of the investigation, its evolution, the historical events and prominent figures that contributed to the growth of this locality, as well as the various decisions that could be considered State policies influencing the territory and its small population, will be analysed. With these considerations, it was established that the main objective of the research is to carry out an analysis of these State Policies and their impact on the Cuyo region, especially during the 19th century.

In this way, the following more specific objectives can be identified, which will allow us to delve deeper into the research: to determine the most significant historical events that affected this locality

and, in one way or another, influenced it; and finally, to specify the political and economic factors that facilitated its development and positioning up to its founding.

Keywords: *state policies, Balde, artesian wells, economic factors.*

Introducción

El presente trabajo de investigación posee la finalidad de dar a conocer diferentes aspectos en torno al proceso de desarrollo poblacional de la localidad de Balde, ubicada en la provincia de San Luis, a treinta kilómetros de la ciudad capital. Se abordarán los cambios ocurridos histórica y geográficamente en dicho territorio desde sus inicios, que remontan a la época colonial hasta su fundación oficial llevada a cabo en 1905.

Balde es una pequeña población que posee datos registrados de acciones en dicho territorio desde la época colonial en adelante. A lo largo del presente escrito abordaremos cómo fue su evolución, qué sucesos históricos y personalidades importantes estuvieron inmersas en el desarrollo de esta localidad y cómo las diferentes decisiones que podemos considerar como Políticas de Estado atravesaron al territorio y su escasa población. Con estas ideas en mente, se pudo determinar entonces que, el objetivo general de la investigación reside en un análisis de esas Políticas de Estado y su impacto en la región cuyana, principalmente durante el siglo XIX.

De esta manera, podemos determinar los siguientes aspectos como objetivos más específicos que nos ayudarán a profundizar el trabajo: determinar los diferentes avances de mensura de la localidad, porqué se dieron los mismos y cuál era el objetivo de su paulatina expansión; establecer cuáles fueron los hechos históricos más importantes que impactaron en dicha localidad y que de una manera u otra la atravesaron y, por último, se precisará qué factores políticos y económicos permitieron su posicionamiento y avance hasta su fundación.

Todo lo anterior conduce a plantear una pregunta problemática que se intentará responder a lo largo del desarrollo de los distintos ejes: ¿cómo se produjo el crecimiento poblacional de la localidad de Balde desde sus inicios hasta su fundación? Dicho interrogante estará presente de manera transversal a lo largo de toda la investigación, siendo necesario volver a él de forma recurrente para no perder de vista qué es lo que se intenta decir y demostrar con respecto a los objetivos antes mencionados. Es menester señalar también que se trabajará no solo desde una mirada analítica sobre lo antedicho, sino que también se tendrá en cuenta una mirada crítica con respecto a los diferentes objetivos generales y específicos que se desarrollarán a lo largo de los diversos ejes.

Como antecedentes para dicho trabajo, es importante resaltar que han sido escasos y de poca información los registros cartográficos, históricos y bibliográficos que se han encontrado y estudiado para lograr el desarrollo de la investigación. No obstante, se cuenta con el material y las fuentes suficientes para el desarrollo adecuado del análisis y abordajes de la hipótesis y los objetivos propuestos y expuestos en el presente documento. Entre estos antecedentes debemos mencionar:

- Los aportes históricos y de relato realizados por Juan W. Gez, que en su libro acerca de la Historia de San Luis (1916) dedica unas breves páginas al asentamiento de la localidad como posta.

- Los trabajos del Profesor Martín Pérez (1947), quien como Jefe de la Sección de Estudios Geográficos realizó un trabajo en torno a la localidad antes mencionada y como sus aspectos geográficos despertaron a lo largo del siglo XIX el interés del Estado Nacional para establecer allí una estación del Ferrocarril y un punto de actividades económicas y turísticas que fue creciendo con el paso del tiempo.
- Recursos cartográficos y fotográficos tanto actuales como de fines del siglo XIX e inicios del XX, disponibles en: el Archivo Histórico de la Provincia de San Luis, la obra de Menéndez (S/F), los escritos de Olariaga (2005), y el trabajo de Pérez (1949).
- Los apuntes acerca de la historia de Balde escritos por Carlos Olariaga (2005), quien se dedicó a la investigación y recopilación de información en torno a dicho establecimiento poblacional y su importancia histórica. Sumado a esto, se toman también los aportes del Diccionario Enciclopédico de la Provincia de San Luis (S/F), el cual arroja datos de importancia y relevancia para el estudio de la presente investigación.
- Como fuentes primarias, se cuenta con bosquejos del siglo XX, que muestran y delimitan de qué manera se estableció primeramente La Dupuyana y posteriormente la localidad; también se suman a estos algunos registros de correspondencia detalladamente investigados y analizados. Todo esto obtenido de la lectura de Gez (1916) y del Archivo Histórico de San Luis.

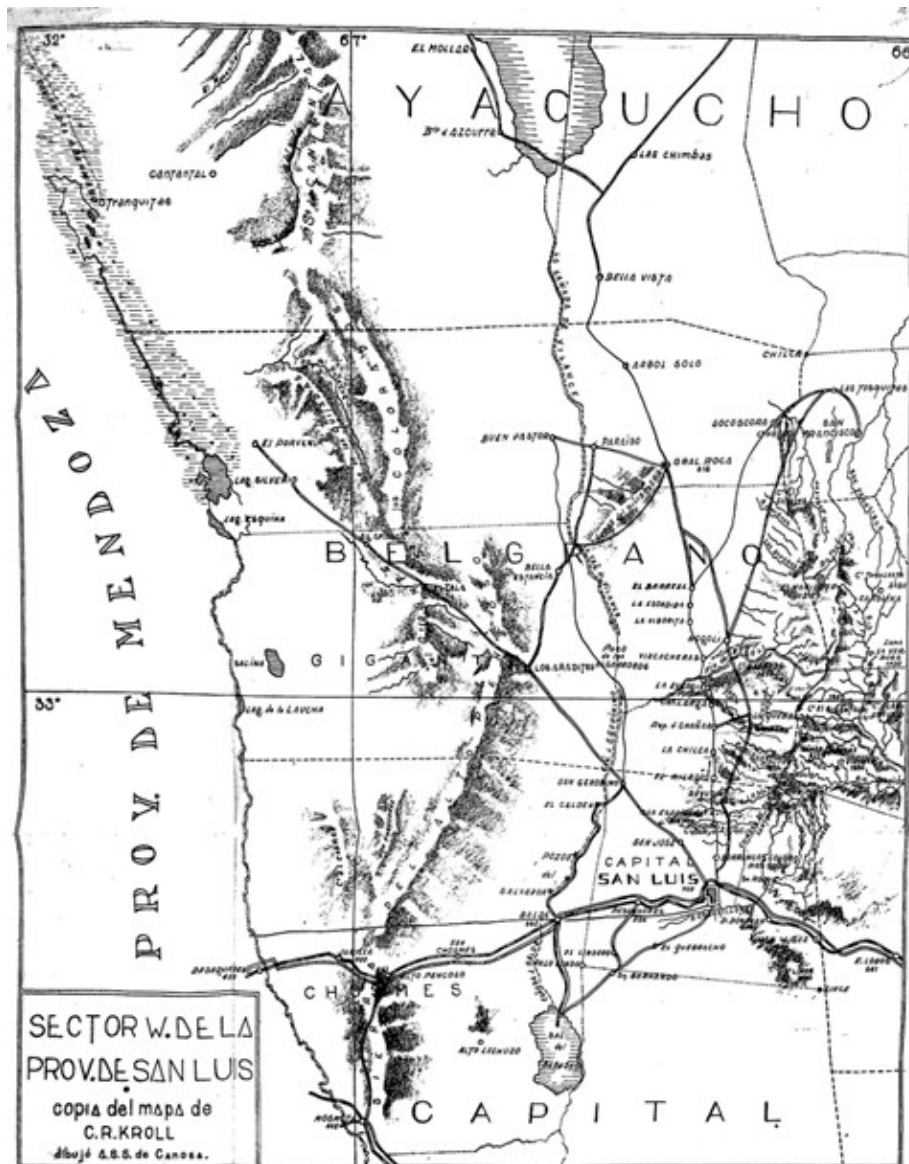
Por último, debe mencionarse que la metodología de investigación seleccionada para realizar el presente trabajo ha sido la de carácter cualitativo, ya que la misma permitirá realizar el análisis de fuentes de correspondencias, fotográficas, cartográficas y también la selección de aquellos datos importantes que otros autores e investigadores de la ciencia histórica han brindado en torno a las distintas temáticas y los diversos sucesos que en el presente proyecto se abordarán. Es así como, el trabajo con el material consistirá en un profundo y dedicado análisis de las distintas fuentes encontradas para lograr encauzar la presente investigación hacia la concreción de sus objetivos.

Eje I: Datos geográficos y Orígenes Coloniales en la zona árida de San Luis

Para poder abordar y analizar las formas en que se desarrolló la población de la actual localidad de Balde, es necesario ubicarnos geográficamente y conocer cuáles fueron aquellos hechos históricos que llevaron paulatinamente a la diferentes decisiones políticas y económicas efectuadas por distintas personalidades a lo largo del siglo XIX. Es crucial entonces aproximarnos poco a poco a los aspectos geográficos, que nos darán pie para la interpretación del desarrollo histórico de la localidad; así también, se retomarán y mencionarán diferentes sucesos de la historia argentina que complementarán y brindarán mejor contexto a esta investigación de carácter regional.

La Cañada del Balde se demarca hacia la zona norte provincial con las localidades designadas como San Gerónimo y Vilance. Su desarrollo alcanza los doscientos kilómetros desde la Salina del Bebedero en el extremo Sur hasta la zona meridional de la Pampa de las Salinas. El borde 1<oriental se

encuentra formado por la pendiente occidental de la llamada Sierra de San Luis, donde destacamos el hallazgo de vestigios de los antepasados aborígenes, muy probablemente los Chosmes, pertenecientes a la familia de los Ranqueles. El borde occidental está demarcado por el cordón de las sierras del Alto Pencoso, del Gigante y de los Colorados. Vemos en el terreno las características de una llanura cubierta de plantas y arbustos espinosos, formando así una vegetación típica de monte, empobrecida por la desaparición de aquellos ejemplares que tenían algún valor de tipo económico.



Mapa Geográfico del Sector Oeste de la Provincia de San Luis. Fuente: Pérez, M. (1947) Balde, Provincia de San Luis, una instalación humana en la región árida argentina. Boletín de Estudios Geográficos Universidad N° 3. Mendoza, UNCuyo.

Esto nos demuestra ya que, el paisaje, posee variantes casi imperceptibles y su vegetación más tupida son las jarillas y los chañares¹. Entendemos y vemos así que se trata, en su totalidad, de monte

¹ Pérez (1949)

bajo, áspero y de vegetación xerófila; es recién en las proximidades de la Salina del Bebedero donde desaparece este tipo de monte y comienza a verse otro tipo de vegetación.

Al estar Balde enclavado en la zona árida de nuestro país y a su vez alejado de relieves montañosos que generen alguna influencia en torno a las temperaturas, determinamos entonces que su clima es marcadamente continental². Estaría dentro de la zona más cálida junto con las llanuras del sur y del norte del territorio puntano. Es así como, a partir de los estudios proporcionados por Pérez (1949), se comprende que las temperaturas oscilan marcadamente en las diferentes estaciones del año, por ejemplo, en verano alcanzan máximas de 45°, mientras que durante los inviernos se han registrado mínimas cercanas a los 10° bajo cero. Estas variaciones son extremadamente bruscas en espacios de pocas horas, a lo cual se le suma el rápido avance del aire frío sur, que se debe a los vientos predominantes: el norte cálido y seco, el noroeste portador de escasa humedad, y los vientos de sureste y este, conocidos como Chorrillero, que son más frescos y húmedos. Con respecto a la humedad, la máxima relativa corresponde al mes de mayo, donde oscila entre un 70% y 75%, y la mínima a los meses de septiembre a noviembre entre 50% y 55%.

El Arroyo de Balde es el único accidente hidrográfico existente en los alrededores de dicha zona; su cauce es ancho y se franquea por elevadas barrancas, marcando el límite oeste de la población. Del occidente, el Arroyo de la Cañada solo recibe una ínfima parte de las aguas descendientes del Alto Pencoso, pues desde Lomas Blancas al norte los caudales se incorporan a la cuenca de la Pampa de las Salinas. Las aguas subterráneas (tema sobre el cual profundizaremos en otros ejes) poseen en sus primeras capas, desde los treinta metros, fuertes presencias de minerales, razón por la cual son inutilizables. En cambio, el agua artesiana, que se puede encontrar cerca de los seiscientos metros de profundidad, reúne condiciones excepcionales para el consumo y para la acción terapéutica; es dicha capa la que permitió el surgimiento de la población de Balde. Aunque, cabe adelantar, que, si bien esto fue algo positivo y significativo para la zona, estos resultados “no se aprovechan como los múltiples caracteres que reúne así lo exigen” Pérez (1949, p. 19).

Ahora bien, tras exponer las características geográficas de la región, nos centraremos en abordar el desarrollo histórico de la localidad de Balde, y para ello nos remontaremos a la época colonial. Sabemos que, lo que hoy conocemos como Región Cuyana, no formaba parte del Virreinato del Río de la Plata porque este no existía aún; por lo tanto, pertenecía a la Gobernación de Chile, con metrópoli en Santiago, desde donde los españoles enviaban expediciones con objetivos de reconocimiento y fundación hacia el este. Es así como ubicamos el descubrimiento y recorrido de la zona de Cuyo en 1551, cuando la expedición de Francisco de Villagra (que no provenía desde Santiago, sino desde el norte) penetra en lo que hoy es Mendoza y luego, por el Paso de Uspallata, cruza la cordillera hacia Chile.

² Un clima continental se caracteriza por grandes diferencias de temperatura entre las estaciones, con veranos cálidos e inviernos fríos. Este tipo de clima se encuentra principalmente en el interior de los continentes, lejos de la influencia moderadora del océano.

Una década después, Pedro de Castillo, funda la ciudad de Mendoza que dependería de la Gobernación de Chile al mando de García de Mendoza; en 1561 asume como gobernador Villagra y ordena a Juan Jufré descubrir y poblar las tierras que se extendían al este de la cordillera hasta el Atlántico. El resultado de dicha expedición fue el traslado al sudoeste de la ciudad de Mendoza en 1562 y la fundación de San Juan al norte el 13 de junio del mismo año. San Luis sería fundada recién en 1594 por Luis Jufré.

Por otro lado, cabe mencionar que en 1580 Juan de Garay funda la ciudad de Buenos Aires, y poco a poco se forjan cuatro rutas de gran jerarquía que tenían el objetivo de converger en dicha ciudad; con esto estamos hablando de la ruta del Perú y la de Cuyo, que partían desde la zona oeste de la metrópoli compartiendo un primer tramo del camino; luego la del Paraguay hacia el norte, que bordea el Río Paraná, y por último hacia el sur la ruta que llegaba hasta la ciudad de Magdalena.

Respecto a esto, Olariaga (2005) propone la teoría de que estas cuatro rutas ya existían y habían sido demarcadas por los habitantes autóctonos antes de la llegada de los españoles, prueba de esto serían las rastrilladas que Lucio V. Mansilla nos define en “Una Excursión a los Indios Ranqueles” (1870), pero, si tenemos presente que el objetivo era confluir diferentes puntos en la metrópoli de Buenos Aires, esta teoría pierde todo sustento, ya que los autóctonos no poseían importantes establecimientos en dichas zonas que los llevaran a surcar caminos que condujeran al mismo punto donde hoy ubicamos Buenos Aires.

Donde actualmente ubicamos a Balde, existió entre los siglos XVI y XVIII un reducido caserío que no tenía carácter alguno de cambio de postas, ya que no figura en los planos y relatos de la época como tal. Servía únicamente como un punto de unión, de paso obligado, en el largo camino trazado con la finalidad de unir las ciudades de San Luis y Mendoza. Este camino se conoce históricamente bajo muchos nombres: el camino real, el camino de la travesía, el antiguo de la travesía, etc. La existencia de dicho camino evidencia que, durante las últimas décadas del siglo XVI, existían ya relaciones entre la región de cuyo y la zona ribereña del Río de la Plata.

Se destinaba principalmente a lo relacionado con la comercialización de productos extraídos de Mendoza y distribuidos a todo el territorio que, siglos después, sería el Virreinato del Río de la Plata. Como prueba de la existencia y el uso de dicho camino, encontramos el relato del Capitán de Milicias de la Ciudad de Mendoza Don Sebastián Indiano, quien comenta sobre el mismo en 1800:

El suelo es desigual, a trechos duro y a trechos arenoso y muy pesado, el monte espesísimo, el agua ninguna; de modo que ni se puede caminar de noche, ni quedarse a buscar el animal que se pierde por el peligro de morir de sed. En esta famosa Travesía es donde los troperos de Mendoza han sufrido las mayores pérdidas en mortandades de boyadas y ganados que, por falta de agua, no pudieron salir ni a Corocorto ni a San Luis y huyendo riesgo tan inminente, abrieron el camino nuevo³.

³ Pérez (1949)

Con el paso del tiempo, y debido a lo accidentada y deficiente que se encontraba geográficamente la zona, se trazó una nueva ruta al sur del anterior recorrido. Iba desde la Posta de Corocorto (La Paz), que tocaba el extremo norte de la Laguna del Bebedero, y se unía luego nuevamente con el Camino Real en la margen izquierda del Río Quinto; pero era desde Bebedero que se desprendía un ramal hasta San Luis que constituía este nuevo camino. Por el Antiguo Camino, resultaban largas y penosas las treinta y cuatro leguas que debían de recorrer entre San Luis y la Posta de Corocorto. El abandono y desuso del Camino Viejo hacia fines del siglo XVIII, nos demuestra la escasa importancia que tenía la actual zona del poblado de Balde. Como se mencionó anteriormente, no hay muchos documentos que daten de dicha época; la única referencia hallada en documentos de dicho siglo asegura y afirma que “la condición de posta, (era) desde muy antiguo”⁴.

Aun así, cabe mencionar que el comercio por dicha zona tomó un papel muy protagónico y, una vez creado el ya mencionado Virreinato del Río de la Plata en 1776 con capital en la ciudad de Buenos Aires, se anexaba a la región de cuyo en los territorios comprendidos por dicho virreinato, dejando de depender de la Capitanía General de Chile. Las autoridades del virreinato decidieron tomar determinadas medidas y recaudos para proteger el comercio en dichas zonas de los diferentes ataques indígenas; es sabido que, la presencia de aborígenes rebeldes, fueron una dificultad permanente para los viajeros sumado a los ya mencionados dilemas con la escasez de agua y pastos que permitían el sustento humano y animal.

Ante tales problemáticas, la política implementada fue la instalación de postas junto con personal para atenderlas; se implementó también la producción de forraje para los animales de caravana y es así como, saliendo de Buenos Aires, se llegaba hasta Esquina de Medrano donde los caminos se bifurcaban hacia Perú y Chile pasando por numerosas postas dentro de la provincia de Buenos Aires. Luego se distribuyeron diferentes parajes en las jurisdicciones de Santa Fe y Córdoba, desde donde se iba hasta Río Cuarto, desde allí a San Luis y Mendoza, punto desde el cual se penetraba ya en la cordillera por la Quebrada de Paramillo y el Valle de Uspallata.

El crecer del tránsito y el comercio gracias a este sistema de postas que permitía abastecimiento, refugio y protección generó el sistema de carretaje, el cual permitió la organización de caravanas y la demarcación más profunda de las rutas de comercio; por ello, en lo que hoy es Balde, se pueden visualizar y transitar aún algunos tramos del Camino Real, por ejemplo, junto a la Escuela 141 o la Estancia Santa Paolina, que están edificadas a la vera del antiguo camino.

Todo lo relatado, tanto respecto a lo geográfico como al desarrollo de lo colonial en la zona, permite comprender por qué y cómo se desarrolla a lo largo del siglo XIX una posta y un paulatino crecimiento comercial y poblacional que analizaremos a lo largo de los próximos ejes.

⁴ Ministerio de Gobierno de San Luis. Exp. G. 21 M. foja 2.

Eje II: La Dupuyana y los inicios del desarrollo de Postas y comercios

Avanzando en el tiempo, ubicándonos ahora en el período de la Revolución de Mayo y la Independencia, el Camino Viejo continuó utilizándose para el tránsito de galeras atravesando la actual localidad de Balde, lo cual nos da un indicio de que, poco a poco, adquirió algo más de importancia ya que sería allí la primera etapa de paraje al salir de San Luis con rumbo hacia el oeste, y la última al venir desde Mendoza y alrededores.

Siguiendo la historia de la región, el día dos de noviembre de 1813, el General don José de San Martín crea la Intendencia de Cuyo; esta se encontraba integrada por las jurisdicciones de Mendoza (Capital), San Juan y San Luis. Cada una contaba con su Teniente Gobernador, siendo el de San Luis el Mayor Vicente Dupuy (Menendez, S/F). Sabemos que San Luis no cuenta, como Mendoza y San Juan, con un amplio carácter agrícola, pero sí posee las pequeñas industrias de tejidos de lana, pieles curtidas, madera para la construcción y ganado para consumo. En 1814, cuando San Martín asume el mando de la Intendencia de Cuyo, inicia la conformación de su Ejército Libertador.

A Dupuy se encomendó la tarea de defender y controlar el territorio, así como también la de recoger y organizar los aportes que fueran destinados para la formación del Ejército. Es así como, la jurisdicción de San Luis brindó para la causa a sus mejores hombres, quienes se plegaron en el Campamento de la Chacras al Ejército Libertador. El territorio quedó poblado únicamente por mujeres, niños y ancianos, la ciudad sufría grandes sequías y los campos se hallaban en abandono ya que no había mano de obra suficiente para trabajarlos. A estas problemáticas deben sumarse también los malones de Ranqueles que rondaban por la zona arrasando a su paso mientras aprovechaban esta trágica situación que vivía San Luis.

El Teniente Gobernador debió hacer verdaderas acciones prodigiosas para organizar milicias, abastecer el ejército y mantener la prosperidad de la población local; para todo esto llevó a cabo diferentes medidas, dentro de las cuales podemos enumerar: el arreglo de caminos, la seguridad de las fronteras y del territorio en general, la reparación de edificios públicos, el establecimiento de postas, etc. Dentro de las grandes preocupaciones, una de las primordiales fue la provisión de agua a la capital en cantidades que fueran realmente suficientes para abastecer a la población, el ganado y estimular el cultivo. Para ello mandó a construir la toma y red de canales que llegaron a medir un total de treinta cuadras.

Al ser San Luis un sector con pocos habitantes y rodeado de zonas desérticas y grupos aborígenes amenazantes, según Olariaga (2005), se lo destinó para ser el punto de recepción de prisioneros de guerra, emigrados, perseguidos políticos o confinados. Si seguimos una de las tradiciones orales de la provincia, conocido es el caso de Casimiro Marcó del Pont, quien fue tomado como prisionero luego de enfrentarse al Ejército del General San Martín y, por órdenes de este último, fue retenido en la actual localidad de Renca, donde vivió sus últimos días, falleció y fue sepultado. De los diferentes tipos de prisioneros antes mencionados, los que eran soldados debían trabajar en obras

públicas y agrícolas, sin salario, pero sí con acceso a casa, comida y vestuario en las diferentes fincas y estancias de la zona.

Es así como Dupuy poco a poco logró sanear las necesidades locales y decidió extender dichos beneficios a la zona de la travesía sobre el camino que conducía a Mendoza. Todos sus esfuerzos estuvieron enfocados en poder remediar el mal que atormentaba a los viajeros y comerciantes que transitaban el camino, y se propuso entonces llevar agua hasta dicha zona y establecer allí una posta en un caserío que era conocido como Antiguos de la Travesía, ubicado en un punto clave del recorrido de San Luis a Mendoza.

La obra se calculó en un total de diez mil quinientos doce pesos⁵, y se logró llevar a cabo gracias a la solidaridad de los vecinos aledaños que aportaban recursos, dinero, herramientas, reses, animales de carga, entre otros. Los trabajadores eran peones, esclavos, presos y soldados, que llevaron adelante la apertura de una acequia de seis leguas de extensión, estableciéndose en su punto terminal la posta ideada, una casa con comodidades, corrales y dos grandes represas protegidas con cercos.

Las actividades concluyeron en 1817, año en que se elevó al Superior Gobierno el plano con el detalle de lo realizado y se solicitó que se bautizara a la posta. El Directorio se encontró satisfecho con las acciones del Teniente Gobernador, y por dicha razón tomó la decisión de nombrarla La Dupuyana, en honor a su impulsor; también se designó como maestro de posta al respetable vecino Don Blas de Videla⁶.

Videla era Capitán del Regimiento de Voluntarios y había participado en la Invasión Inglesa, en 1810 condujo un contingente de hombres a Buenos Aires en apoyo de la Revolución de Mayo. Aunque no sabemos con total exactitud el lugar fundacional, siguiendo las notas y comentarios de Menendez (2005-2021), esto fue en lo que en su momento eran los campos de Romanella, que actualmente son de Giunta, y se encuentra un asentamiento en lo que fue la Estancia cedida a Don Blas de Videla.

Otra suposición sobre la ubicación de la posta, brindada por los actuales vecinos de Balde que han recorrido las tierras, es que fue erigida en los campos vecinos a la posterior ubicación del ferrocarril, cerca de la actual localidad llegando desde la Capital. Dichas tierras pertenecen en la actualidad al señor Bruno, pero al no permitir el acceso a sus territorios para poder realizar las correspondientes investigaciones, esta posibilidad queda desestimada y pasa a ser meramente un relato oral hipotético que, tal vez en un futuro, pueda afirmarse o negarse.

También existen relatos acerca de una posta a la cual los viajeros denominaban La Laguna del Chorrillo o La Represa, y que estaba ubicada en una gran estancia con un trabajo hidráulico que logró producir una laguna de agua dulce; esto es muestra de toda la obra hidráulica que llevó a cabo Dupuy

⁵ Olariaga (2005)

⁶ Maestro de Posta era un cargo honroso, brindaba prestigios dentro de la vecindad y era desempeñado por ex oficiales de milicias u hombres de probado valor y responsabilidad.

en la zona de la Actual Provincia de San Luis, reafirmando más las razones por las cuales el Directorio decide bautizar en su honor a la posta terminal y a todo el conjunto de obras realizadas.

Otro dato importante para tener en cuenta es el hecho de aclarar si la acequia construida unía la ciudad de San Luis con la posta; algunos viajeros mencionan en sus relatos que el canal provenía del río más cercano, pero siguiendo al historiador Gez (1916), poseemos la imagen de un plano que, aunque no cuenta con suficiente respaldo documental, debe aceptarse como razonable ya que, junto a la oralidad de viejos vecinos de las zonas, se logra probar que la acequia provenía de la Capital. Finalmente, una investigación llevada a cabo por un grupo de historiadores en el año 2021 pudo comprobar la existencia de los rastros de la acequia, la cual fue reconocida por el gobierno provincial.

Siguiendo los relatos de la tradición, Don Policarpo Lucero, en 1835, hizo abrir en su Estancia de la Cañada un pozo de balde, encontrando a los dieciocho metros de profundidad abundante agua de primera clase; es de allí que quedó para la localidad el nombre de Balde que luego fue tomado por la Estación de Ferrocarril. Cabe destacar que Balde no hace referencia a un cubo, recipiente o vasija, sino más bien al pozo en sí mismo, siendo así un equivalente minimizado de la expresión “pozo de balde”.

Ahora bien, teniendo en claro ya los datos del toponimio y los hechos que llevaron al surgimiento de la posta que, con el paso del tiempo, sería denominada “localidad”, es menester dedicar lo que resta del presente eje a poder analizar cómo se fue dando paulatinamente el desarrollo poblacional en dichas tierras hasta su definitivo asentamiento a fines del siglo XIX e inicios del XX. Primeramente, nos queda claro que, desde sus orígenes, esta localidad y sus pobladores estuvieron marcados por las decisiones políticas y económicas de quienes estaban a cargo, ya que es evidente que, sin la obra llevada a cabo en toda la provincia por Vicente Dupuy, Balde no existiría hoy como localidad.

Uno de los relatos que nos permite aproximarnos al posterior desarrollo de la posta fundada es el de John Miers, viajero inglés que registró sus vivencias al pasar por la posta en 1819; con respecto a la misma menciona que: “era pequeña y sucia”, a su lado se levantaba una pulpería “recién construida, con adobes”, estaba sembrada de “grandes chinches chupadoras”. Otro relato es el de Proctor, quien pasó por allí en 1823 y cuenta que, al leer inscripciones en las paredes, fue advertido de todas estas cuestiones que, anteriores viajeros, encontraron como desagradables.

Incluso muchos de los que por allí pasaban, menciona el capitán Head, preferían dormir en el sereno para evitar agresiones de insectos.

Si avanzamos a lo largo del siglo XIX, el siguiente registro que encontramos es el de Don Pedro Herrera, ministro de Don Pablo Lucero; él menciona recordar que, en 1858 Don José Santos Ortiz, durante su período como gobernador, cedió la Estancia de Balde a Don Blas de Videla a cuenta de lo que se le adeudaba por sus servicios brindados como maestro de posta.

Ahora bien, teniendo en cuenta la construcción de la acequia, la represa y la posta, a lo largo del siglo XIX se instalaron en el trayecto entre San Luis y Balde diferentes posesiones que fueron

prósperas estancias y que constituyeron adelantos y riquezas para la provincia. La posta en sí agrupó algunas familias en sus inmediaciones y suscitó el interés de poblar los campos vecinos; para 1859, entre los colindantes de estas tierras, figuraban muchos de los que la forjaron, como por ejemplo Felipe Saa, Justo Daract, José Leandro Calderón, Policarpo Lucero, etc.

La paulatina construcción de las viviendas en la zona no se debe a ningún tipo de plan de urbanización demarcado, ni tampoco al trazado de calles o la existencia de un centro radial alrededor del cual se hubiera ido formando la población como una plaza, iglesia, etc. Fueron otros los factores que determinaron un asentamiento poblacional en la localidad, siguiendo a Pérez (1949) mencionamos: el agua potable, la extracción de recursos minerales, la posterior llegada del ferrocarril y el camino que este marcó para la explotación de bosques vírgenes, entre otros.

Con esta escasez de datos y documentación, se dificulta determinar cómo se fue dando el movimiento demográfico durante la segunda mitad del siglo XIX, a lo cual se suma que, en los censos de 1869 y 1895, tomaron a la población de la localidad dentro de los habitantes del Partido de Chosmes, lo cual hace que los números estadísticos sean inexactos. Pero sí podemos decir que, fue durante las últimas dos décadas del siglo XIX, que el Estado con sus objetivos políticos, económicos y comerciales, centró su vista en esta zona cuyana y sus posibilidades de explotación; a partir de esos años, los datos se vuelven más concretos y los registros más accesibles.

Pero algo que no debe dejarse de mencionar, y que ocurre previo a la llegada del ferrocarril, es una política educativa llevada a cabo durante la década de 1870 y que impactó significativamente en esta zona: el 21 de noviembre de 1870, es designado como gobernador Juan Agustín Ortiz de Estrada, quien le dio impulso a la escuela primaria, para lo cual muchos vecinos ofrecían sus viviendas para que en ellas funcionaran. El gobierno sólo daba preferencia a las casas donde pudieran funcionar la escuela y la policía; es por ello que el 12 de abril de 1871, la Convención Constituyente reformó la Constitución Provincial y se estableció la Ley de Educación Primaria, la reorganización del régimen municipal, policía urbana y rural, etc.

Retomando lo mencionado los párrafos anteriores, surgió en la zona donde actualmente se ubica Balde la casa educacional a cargo de la provincia que luego pasó a llamarse Escuela Nacional Nº 3 “Los Andes”, actualmente denominada Escuela Provincial Nº 141 “Los Andes”. Funcionó primeramente en los ranchos de Don Avelino Andrés Orozco, después se trasladó a la casa de Policarpo Orozco Lucero y luego pasó por diferentes casas vecinales a lo largo del siglo XX hasta tener su propio edificio en 1951.

Estos son los pocos datos que se poseen acerca del desarrollo de la zona a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, pero como se mencionó anteriormente, es a partir de la década de 1880 que inicia el cambio en estos territorios y los registros son más exactos. Para ello, se dedicará un eje que aborde en su totalidad como, a lo largo de finales del siglo XIX e inicios del XX, se dieron los diferentes cambios en el territorio y en los aspectos demográficos como respuesta a las diferentes políticas

estatales, económicas y comerciales que fueron llevadas a cabo por el Gobierno Nacional de dicha época.

Eje III: El Primer Pozo Artesiano y la llegada del Ferrocarril

Hacia el año 1882, nuestro país comenzaba a desenvolverse con mayor fluidez en torno a sus diferentes riquezas; la agricultura tenía sus comienzos y la ganadería poco a poco iba tomando impulso. Junto a esto, se hacía menester el poder conectar todas las regiones del país para facilitar la comunicación, y para ello las carretas y galeras eran ya un sistema muy primitivo. Ante esta situación económica y comercial, es necesario desestimar el anterior sistema e implementar el que se utilizaba en el mundo hace ya muchas décadas, y que dio impulso a la Primera Revolución Industrial: el ferrocarril.

Con esta idea para resolver el problema de la comunicación, restaba únicamente planear, invertir y llevar a cabo esa expansión del ferrocarril para lograr el objetivo propuesto. Pero es en dicho punto donde surge la trascendental problemática: la construcción de una red de líneas férreas que, partiendo desde la Capital Federal, debía penetrar en el interior de la república y sobre la pampa salvaje. La Nación no dejaría de lado esta empresa de gran magnitud, y en ese mismo año buscó, por medio de concesiones ya otorgadas y por el empleo de fondos nacionales, unir con rieles la Ciudad de Buenos Aires y la de San Juan, acortando así la extensa distancia existente entre la región del pie cordillerano y la ribera del Plata.

Para llevar adelante parte de la gran obra, el gobierno otorga desde 1874 una concesión al inglés Juan C. Clark, quien luego transfirió todos sus derechos a la sociedad anónima llamada Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico. De acuerdo con lo pactado, el señor Clark se comprometía a construir un tramo de la red ferroviaria entre la Capital de la República y la ciudad de Villa Mercedes. Sus obras iniciaron en Mercedes (Provincia de Buenos Aires) y llevaron los rieles por Rojas, Junín, Alberdi, el sur de Santa Fe y Córdoba, llegando por último a Villa Mercedes. Desde dicha localidad, el resto de la obra pasaba a manos del Estado Argentino y debía dejar al servicio público el resto de la línea pasando por La Paz y Mendoza hasta llegar a San Juan.

Viendo toda la situación, el gobierno decidió llevar a cabo la prolongación de los rieles del Ferrocarril Nacional Andino que unían Villa Mercedes con Villa María. Para finales de 1883, las obras estaban muy adelantadas en aquellos tramos que financiaba el Estado, pero entre las principales necesidades para el ferrocarril se encontraba la primordial: poder brindar agua en condiciones a las locomotoras. Teniendo en cuenta que los avances de la obra ingresaban ahora en las zonas más áridas del país (es decir, al oeste de San Luis Capital), el escaso caudal de líquido que, a duras penas, era obtenido por los habitantes mediante pozos y represas, no sería suficiente para abastecer al servicio de trenes.

Es en este punto donde entra Balde, que, como vimos en el eje anterior, aún no portaba dicho nombre ya que no era una localidad en sí, pero su cercanía de treinta kilómetros a la Capital cautivó a los técnicos encargados del reconocimiento de zonas óptimas para el trazado de rieles y, al llevar a cabo sus tareas, hallaron en dicho territorio las condiciones necesarias y más favorables para emprender una perforación artesiana, idea propuesta en un informe por el ingeniero Eduardo Aguirre⁷.

Como ingeniero, y atento a la demanda nacional de nuevas poblaciones e infraestructuras ferroviarias, dio importancia a lo que fue el estudio de aguas subterráneas para sanear el problema de la necesidad de líquido para locomotoras en las zonas áridas de la República. Analizó las características principales de las napas de agua bonaerense y tuvo una actuación destacada en lo que fue la provisión de agua potable para La Plata y las perforaciones artesianas emprendidas en San Luis. Siguiendo a la historiadora Elena Salerno (2008), podemos comprender a la figura de Aguirre como una unión de los intereses del Estado Nacional, que impulsaba el ferrocarril, y el avance de las ciencias naturales, como la Geología.

Ahora bien, conociendo el Estado la necesidad para poder continuar sus obras y teniendo en cuenta la solución propuesta por Aguirre, se invirtió en Francia para la adquisición de materiales necesarios para realizar las perforaciones que, hasta el momento, eran tareas desconocidas en nuestro país. Una vez traídas todas las maquinarias, y efectuados los estudios por los diferentes ingenieros franceses, se indicó el sitio donde se realizaría la perforación en la actual Estación Balde, donde se hicieron entre fines de 1883 y los inicios de 1884 algunas perforaciones de prueba.

Para el veinte de marzo de 1884 se inició el sondaje definitivo; como las capas atravesadas resultaban ser muy blandas, fueron frecuentes los desprendimientos que retrasaron la marcha de los trabajos. Entre las diferentes capas halladas encontramos que todas eran saladas, y luego de afrontar ciertas dificultades, fue recién a los 595 metros de profundidad que se encontró una capa artesiana en el año 1887. El veinte de febrero de 1888 se confirmó el éxito de la perforación y el agua artesiana surgió con muy buen caudal, llenando así el pozo de maniobras y el ante pozo.

Fue en agosto de 1884 que se inaugura la Estación de Ferrocarril que tuvo como primera empresa al Ferrocarril Andino, luego Buenos Aires al Pacífico y por último General San Martín hasta su definitiva desaparición durante el Gobierno de Carlos Menem en 1992.

Retomando lo referido a las obras artesianas, lamentablemente, los avatares económicos, obligaron a que se suspendieran en 1890 todos los trabajos del pozo artesiano; se reactivaron nuevamente en 1894 gracias a la llegada de nuevos materiales. Se efectuó la limpieza del pozo, el agua volvió a surgir y contaba con las cualidades de que era potable y con una temperatura de 34°, lo cual era perfectamente óptimo para los objetivos finales.

⁷ Aguirre fue el primer ingeniero geólogo argentino y el primero en enseñar Geología y Mineralogía en la UBA entre 1878 y 1907.

Esta obra fue de suma importancia para el país y para toda América del Sur, ya que era la primera vez que se realizaban trabajos de este tipo en los territorios mencionados. Al finalizar de manera definitiva la perforación en 1896, el ferrocarril ya no era del Estado debido a que, años antes, las dificultades económicas obligaron al gobierno nacional a vender la red de líneas férreas. El pozo fue cedido entonces a la Empresa del Gran Oeste Argentino (Olariaga, 2005; Pérez, 1949).

A la localidad de Balde, que es lo central de esta investigación, debemos ubicarla durante estos años como un caserío que había logrado tomar cierta importancia, y por consiguiente no podía privarse a sus habitantes de los servicios del pozo artesiano efectuado. Ante tal situación, la Empresa decide construir en las entrevías dos grandes represas de mampostería para almacenar allí el agua que se destinaría al servicio de las máquinas.

Desde 1907, el pozo suministró agua únicamente a los pobladores de la región sin restricción alguna por la Compañía del Ferrocarril, ya que desde dicho año el agua para uso de las locomotoras es enviada por cañerías desde El Chorrillo. Siguiendo a Pérez (1949), podemos afirmar que, para la década de 1940, el primer pozo artesiano se hallaba inutilizado, ya que el agua surgía de manera insignificante y no se contaba con las limpiezas y reparaciones necesarias.

Si bien con el paso del tiempo se hicieron más perforaciones con diferentes objetivos y variados resultados, fue este primer pozo artesiano el que contribuyó junto a otros factores al arraigo poblacional en la zona. Su fuente principal de recursos y factores económicos era la explotación de los bosques, la minería, la elaboración de carbón y la ganadería. Esto nos demuestra que, en los territorios donde el agua escasea no basta con construir pozos invirtiendo tiempo y grandes sumas de dinero, sino que la solución radica más bien en implementar medidas para que las inversiones realizadas produzcan su máximo rendimiento y utilidad.

El fallo que podemos visualizar en los pozos que se construyeron posteriormente no debemos centrarlo solo en la carencia de un verdadero plan integral como sí tuvo el primero, sino también en la falta de unidad de objetivos y voluntades comunes; ya que era evidente una ausencia de espíritu emprendedor, de estímulo y de cooperación entre pobladores y trabajadores.

Aun así, una vez que se puso en marcha el servicio de ferrocarril, la explotación forestal para leña y carbón se incrementó y fue la única fuente de recursos por muchos años. Poco a poco, se fueron estableciendo otros factores económicos de importancia, por ejemplo, en torno a la ganadería se crearon catorce establecimientos campestres donde se criaba el ganado bovino de raza criolla; el caprino también se desarrollaba favorablemente en el clima y flora de la zona pero las cifras no demuestran que haya tenido relevancia.

Con respecto al cultivo, este era inexistente a causa de las desfavorables condiciones climáticas mencionadas en el primer eje. No obstante, el fracaso de las tareas de tipo agrícola fue por la implementación de métodos inadecuados y las variedades de semillas utilizadas, ya que los

territorios cuentan con lluvias suficientes en determinadas épocas para efectuar cultivos de secano. Retomando el factor forestal, siempre se ha buscado adaptar el eucalipto rostrata, el paraíso, el aramo y el tamarisco, pero ninguna de estas especies es apropiada para desarrollarse en la región.

En cuanto a los recursos minerales, Balde siempre contó con la sal común de una excelente calidad y de gran competencia con las europeas como la sal de Cádiz; la extracción se realizaba en donde antiguamente se ubicaba la Laguna Bebedero, que por la evaporación se convirtió en una salina de seis mil hectáreas de extensión a diecisiete kilómetros de Balde. Las locomotoras de vapor y diésel transportaban la sal desde el interior de la salina hasta las parvas donde se depositaba hasta la etapa de trituración. El consumo de sal del país alcanzaba unas trescientas cincuenta mil toneladas al año, siendo el 16º de dicha cifra producida por el Bebedero.

Otras fuentes de trabajo de esta zona que no debemos dejar de mencionar son los yacimientos de yeso de óptima calidad, empleados únicamente en construcciones de la ciudad de San Luis y el guano, destinado al mejoramiento de las tierras de la Provincia de Mendoza. Fue principalmente la línea del Ferrocarril General San Martín la que puso a Balde en comunicación con la Capital Federal y, mediante los empalmes como Villa Mercedes, Rufino o el trasbordo en Junín, etc., con los primeros centros de población del país. Durante el siglo XX, la Ruta N° 7 pavimentada también lo unía a la Ciudad de Buenos Aires y al resto de la red caminera que dirige a los grandes centros urbanos de la República.

La importante industria salitre mencionada fue la que realmente dio nacimiento a la población, al establecimiento de unos cuatrocientos habitantes siendo su mayoría empleados y obreros, dando origen a una pequeña villa de cómodas casas de material que permitió sobrellevar la tarea y las desfavorables condiciones del ambiente. Con el paso del tiempo se estableció una Iglesia, la escuela antes mencionada, una zona destinada a la práctica de deportes, etc.

En 1902 el gobierno creó una Subcomisaría que puso al cuidado de Don Julio Ordoñez Videla, y en diciembre de 1904, la Legislatura sancionó la Ley N° 197, que autorizaba al Poder Ejecutivo a: “conceder a toda Compañía, Sociedad o persona de responsabilidad conocida o garantizada, la construcción y explotación de líneas o ramales férreos o de tranvías a vapor económicos sin primas ni garantías de la Provincia que, arrancando desde la Capital o Villa Mercedes y otros puntos, faciliten la comunicación de sus poblaciones más importantes o la explotación de sus minas, bosques y demás riquezas”.

Dicha ley fue promulgada por el Dr. Cristóbal Pereira el 05 de enero de 1905. El Gobernador Benigno Rodríguez designó el 02 de mayo de 1905 al Ingeniero José Moyano para la demarcación de los diferentes pueblos a formarse sobre las estaciones Balde, Fraga, Morro y La Toma. Se efectuó entonces la mensura de las tierras de la actual Balde el 08 de junio y el trazado de la población fue aprobado por el gobierno el 19 de julio. Se inició entonces la expropiación de

terrenos para la fundación del pueblo El Balde y, siguiendo a Urbano Nuñez (S/F), es esta fecha la que debemos tomar como la fundacional del pueblo.

Siguiendo las pruebas cartográficas (Ver Anexos), es posible observar que originalmente se hizo una demarcación según la cual, la localidad se componía y organizaba de la siguiente manera: se establecería un total de treinta manzanas, divididas quince al norte de la vía férrea y quince al sur de esta, dando como resultado que el ferrocarril atravesara la población y la estación quedara ubicada al centro de la localidad. Estas treinta manzanas se dividían de diferentes maneras, podemos observar que las más cercanas a la vía estaban demarcadas en dos o cuatro, pero las más alejadas variaba con una demarcación de cuatro u ocho. Vemos también al pie derecho del plano una pequeña lista donde se mencionan los nombres de las tierras expropiadas para llevar a cabo el asentamiento poblacional. Si bien en un inicio no se destinaron manzanas puntuales para plazas, Iglesias, escuela o demás edificios públicos, al visualizar la organización del plano se puede intuir dónde estaba pensado ubicar a los mismos.

Aun así, a pesar del plano trazado para el asentamiento poblacional, los habitantes de Balde continuaron creciendo de manera ajena a toda regla de ordenamiento urbano y se levantaron modestas viviendas construidas de barro y fuera de las líneas de mensura demarcadas. Recién medio siglo después se comenzó la tarea de realizar el trazado de calles oficial, el establecimiento de edificios públicos, etc., dando así inicio a un verdadero plan de urbanización organizado.

Para dar por finalizado el presente trabajo de investigación, es menester retomar la pregunta problema mencionada al inicio y la hipótesis: con respecto a la primera, a lo largo del desarrollo de los tres ejes se encuentra la respuesta a el cómo se dio el desarrollo poblacional de Balde desde sus inicios hasta su fundación oficial en 1905. Ahora bien, en torno a la hipótesis, con todo lo analizado, puede afirmarse que es correcta, ya que siguiendo a los diversos autores mencionados en reiteradas ocasiones y apelando al relato de análisis que se elaboró, es posible visualizar claramente cómo, a lo largo de su historia, Balde siempre estuvo marcada y condicionada por el rol de las diferentes Políticas Estatales; sean estas de tipo económico, comercial, de abastecimiento, de unión geográfica, etc.

Consideraciones Finales

A lo largo del presente trabajo de investigación, se ha elaborado un análisis acompañado de un relato que demuestra cómo se fue desarrollando poco a poco la población de la localidad que actualmente conocemos como Balde. Se han atravesado distintos ejes para lograr dicha investigación: el geográfico, el político, el económico, etc. todos ellos nos llevan a retomar la hipótesis que, si bien ha tenido un considerable acierto, debemos seguir trabajando: “la población de Balde se desarrolló, desde sus orígenes coloniales y a lo largo de toda su historia, gracias al impacto de las diferentes decisiones políticas de cada gobierno y la incidencia económica que las mismas han conllevado”.

Con esto en mente, hay dos puntos claves a mencionar para poder dar un cierre provisorio a esta investigación: en primer lugar, que Balde se desarrolló poblacionalmente de manera tardía debido a que solo se motivó gracias a las diferentes políticas que la atravesaron, ya que siempre contó con diferentes recursos naturales para poder iniciar su desarrollo, pero no supo aprovecharlos. Y, en segundo lugar, es evidente que desde la instalación de la posta siempre careció de obras destinadas a un mejor aprovechamiento del agua y de los caudales surgentes, lo cual nos lleva a retomar lo mencionado en el Eje III; pues, en regiones donde las condiciones naturales son adversas, la unión y responsabilidad conjunta es el factor decisivo para el bienestar común y el progreso.

Es menester comprender que, si bien las situaciones geográficas y naturales fueron y son adversas, la población de Balde podría haberse instalado y desarrollado con mayor ímpetu sin depender necesariamente de las políticas de Estado. Otros elementos que, según los estudios de Pérez en 1949, Balde podría haber utilizado a su favor para llevar a cabo mayores actividades económicas que beneficien y brinden renombre a la población son: el turismo, la verdadera explotación de las aguas termales y sus grandes beneficios, la reparación del patrimonio histórico, es decir de la obra llevada a cabo por Vicente Dupuy, en materia forestal, enfocarse en la búsqueda de especies realmente apropiadas para las zonas áridas, etc.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Diccionario Enciclopédico de la Provincia de San Luis. Gobierno de San Luis.

FIDE, (1957) *Gran Enciclopedia Argentina*. Buenos Aires. Ediar.

GEZ, J. W. (1916) *Historia de la Provincia de San Luis*. Buenos Aires.

MENENDEZ, N. (S/F) *La Posta y Gran Estancia de la Laguna de Chorrillo*.

OLARIAGA, C. (2005) *Balde... Apuntes sobre su Historia*. San Luis.

PÉREZ, M. (1947) *Balde, Provincia de San Luis, una instalación humana en la región árida argentina*.

Boletín de Estudios Geográficos Universidad N° 3. Mendoza, UNCuyo.

Memorias del Departamento de Obras Públicas de la Nación 1885 - 1888. Tomo I, 33.

SALERNO, E. (2008) *Los Ferrocarriles del Estado en Argentina y su Contribución a la Ciencia*.

TOBARES, J. L. (1996) *Noticias para la Historia de los Pueblos de San Luis*. Fondo Editorial Sanluisenseño.

URBANO, N. *Revista San Luis - Sus Hombres y su Cultura*.

ACERVOS CONSULTADOS:

Archivo Histórico Municipal "Tello Cornejo".

Archivo Histórico de la Provincia de San Luis.

Archivo Escuela 141 Los Andes.

Archivo Iglesia Catedral de San Luis.

TERRENOS

a que se refiere el laudo del Sr. Ministro del Interior (1882) sobre statu quo entre las provincias de San Luis y Mendoza.

VALLE DEL CANADON DE LA AGUADA

RIO TUNUYAN

Gorgona

S. Barbosa

Fiscal B

Chacanal Real

Flo. Salto

Estada S. Quirico

Cruz Ortiz

Agua Dulce

Victor C. Lucero

Santa Teresa

Victor C. Lucero

Punta del agua

Ostia

Rio de las Aguas

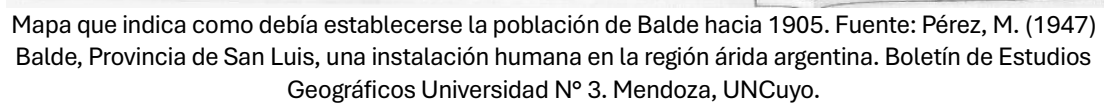
Rio de los Boyeros

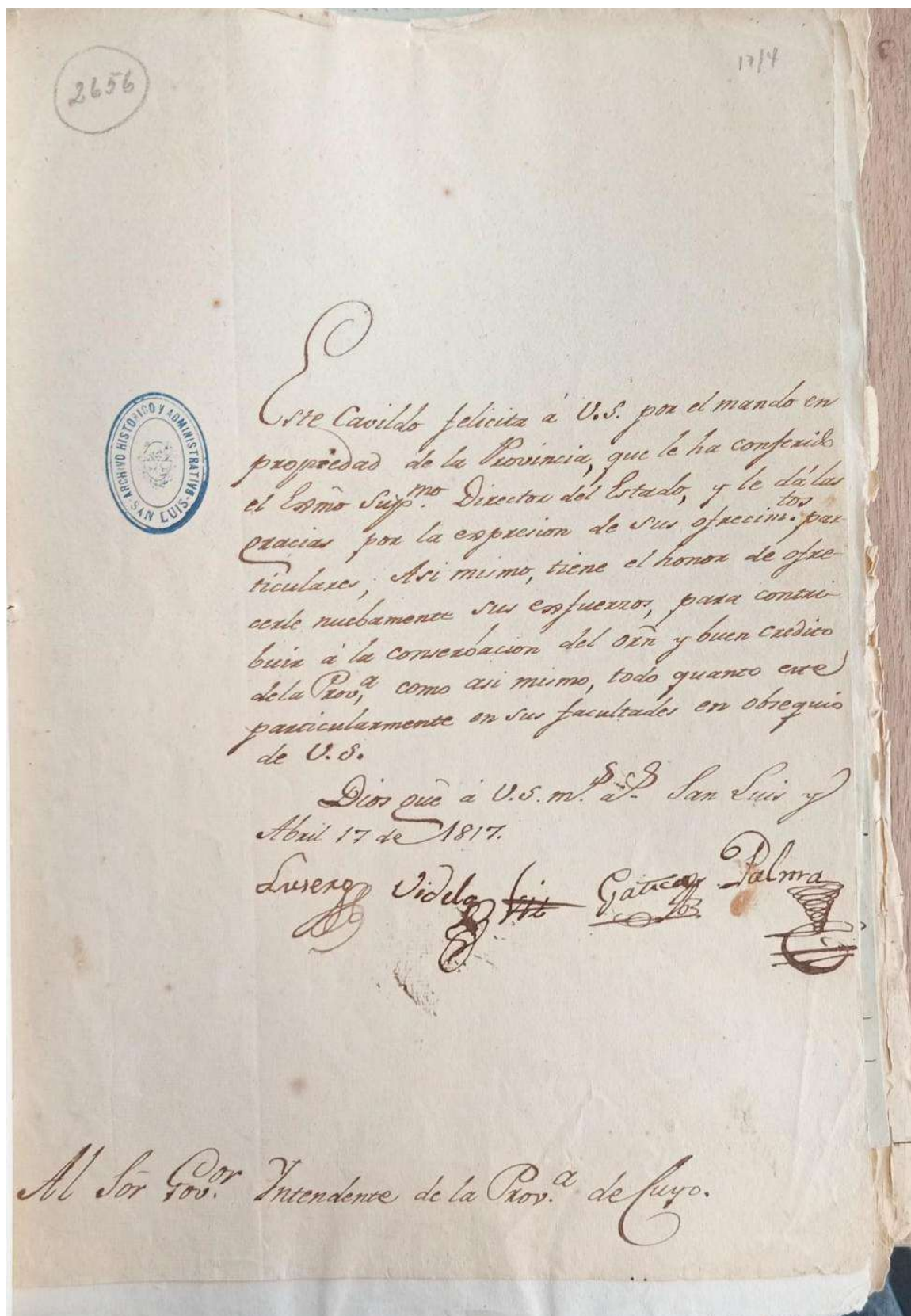
Provincia de Mendoza

Provincia de San Luis

Escala 0 1000 metros

División de algunos territorios de la Provincia de San Luis. Fuente: Gez, JW. (1916) Historia de la Provincia de San Luis. Buenos Aires.





Carta en la que el Directorio elogia al Gobernador Vicente Dupuy por sus diferentes acciones llevadas a cabo en la zona. Fuente: Archivo Histórico de la Provincia de San Luis.



Fuente: Junta de Estudios Históricos de San Luis.



Fuente: Gez, JW. (1916) Historia de la Provincia de San Luis. Buenos Aires.



PISOS Y TIRANTES DE ÉPOCA



Fuente: Junta de Estudios Históricos de San Luis.